

ORACIÓN. De 10 a 12 años

Canción:

[QUE TU PALABRA NOS CAMBIE EL CORAZÓN. TOÑO CASADO. - YouTube](#)

Para leer:

Todos habéis oído hablar de San Pablo, que fue uno de los discípulos de Jesús, aunque la verdad, no lo conoció en persona. Cuando Jesús ya estaba en el cielo, Pablo fundó varias comunidades cristianas en diferentes lugares. Él viajaba mucho, y por eso les escribía cartas como estas para que aprendieran todas las enseñanzas de Jesús, y algunas veces para reñirles un poco.

De la Carta de San Pablo a los Corintios,

“He oído que, en vuestras reuniones, no os comportáis como yo os enseñé. Pues cuando cenáis juntos, los que más tienen no comparten con los que menos tienen. Por eso, mientras en una mesa coméis hasta hartarse, en otra pasan hambre. ¿Pensáis que os podéis llamar amigos de Jesús y no compartís lo que coméis? Si es así, no habéis entendido nada de lo que Jesús nos enseñó”

Para reflexionar:

Un niño australiano escribió una carta al Papa Francisco para preguntarle por qué había pobres en el mundo y gente pasando hambre, y si podía darles a todos de comer, como hizo durante el milagro de los panes y los peces. Aunque durante la campaña vamos a aprender sobre las desigualdades y el desperdicio alimentario, es bueno que escuchéis la respuesta del Papa:

“Jesús, sí puede hacerlo. Y continúa alimentando a las personas aún hoy.

En aquel tiempo Jesús dio el pan a los discípulos para que alimentaran a toda la gente. Si los discípulos no lo hubieran distribuido, la gente habría quedado hambrienta.

Mira, en el mundo hay pan. Y hay para todos. El verdadero problema es que quien lo tiene, no lo comparte con otros, no lo distribuye. El problema no es que Jesús no esté dando alimento, es la gente egoísta que se lo quiere guardar para sí misma y no quiere compartirlo. Con esa gente, Jesús es severísimo.

Tenemos que aprender a compartir las riquezas que tenemos, la comida que tenemos. Así habrá para todos, y todos estaremos contentos.”

Rezamos juntas:

Pedimos a Jesús que siga enviando alimento al mundo, y que nosotras y nosotros trabajemos porque ese alimento llegue a todos los lugares del mundo. Se lo pedimos rezando juntos el Padrenuestro.